

Dr. Eduardo Ortega Zárate

(8 de febrero de 1928-15 de mayo de 2016).

Nació en la Ciudad de México el 8 de febrero de 1928, sus padres fueron Rafael Ortega Dávalos y Ana María Zárate Álvarez, fue el número 10 de 13 hermanos que vivieron en la Ciudad de México. Eduardo Ortega en su vida profesional se destacó como un buen estudiante en la Escuela Nacional de Odontología (generación 1947-1951), de la Universidad Nacional Autónoma de México, cuando la escuela estaba todavía en la calle de Lic. Verdad No. 2 esquina con República de Guatemala en el Centro Histórico de la Ciudad de México. Como estudiante, al joven Eduardo le tocó conocer la «Era pre-adhesiva» de la Odontología, y ser testigo de la colocación de la piedra angular del que sería el primer edificio de la Ciudad Universitaria, la Torre de Ciencias de la UNAM.

Desde su egreso de la carrera de Odontología, el Dr. Eduardo Ortega disfrutó su vida académica inicialmente como profesor ayudante de Operatoria Dental, al lado del Dr. Enrique C. Aguilar, a quien siempre admiró y siempre les unió una gran amistad. Justo en esos años, iniciaba la construcción de gran parte de las escuelas y facultades de la Ciudad Universitaria, y el 20 de noviembre de 1952 alumnos y maestros disfrutaron la ceremonia presidida por el presidente Miguel Alemán, con la que se llevó a cabo la inauguración oficial de la Ciudad Universitaria. En 1954 prácticamente todos los pumas ya estaban instalados en la modernísima C.U. Y en el inmenso júbilo en las nuevas instalaciones universitarias, en 1957 en los «inicios de la Era-adhesiva», el Dr. Eduardo Ortega fundó el primer laboratorio de materiales dentales en la ENO-UNAM. Siguiendo su camino ascendente, en 1958 resultó vencedor del concurso de oposición para ocupar la titularidad en la cátedra de Materiales Dentales en la UNAM.

El amor a su profesión no fue menor que el que le dedicó a su novia Gabriela Cuellar Aguilar, con quien se casó en febrero de 1960. No había terminado el año cuando nació su primer hijo, Luis Eduardo. Después vinieron tres hijos más: Gabriela, Georgina y Pablo (Luis Eduardo y Georgina heredaron los genes odontogénicos de su padre para estudiar con la misma pasión la carrera de Odontología).

En 1962 el Dr. Ortega Zárate obtuvo una beca de la Fundación Kellogg para realizar sus estudios de postgrado en *Indiana University School of Dentistry* (IUSD) donde obtuvo una maestría en Materiales Dentales con acentuación en Operatoria Dental.

A su regreso a México continuaron sus actividades académicas y en 1965 con el financiamiento de la Fundación Kellogg obtuvo un millón de dólares para el equipamiento del Laboratorio de Investigación de Materiales Dentales de la UNAM. Pero en la historia quedó una huella, justo en 1966 se levantaba «el muro de Copilco», obscureciendo con ello las aulas universitarias cuando todos los maestros de su talla profesional tuvieron que dejar sus cargos académicos, particularmente por situaciones difíciles en la política gremial.

Sin perder su vocación de maestro, el Dr. Ortega Zárate continuó arduamente promoviendo la actualización en materiales dentales en múltiples cursos, seminarios y congresos nacionales e internacionales dentro del seno de la Asociación Dental Mexicana, ya que desde su vida estudiantil supo rodearse y contagiarse del espíritu progresivo y científico propio de sus colegas de la ADM.

En sus múltiples artículos y conferencias siempre defendió magistralmente a las obturaciones con amalgama, pero fue de los primeros en promover el grabado ácido del esmalte con los principios de adhesión propuestos por Michael Buonocore. En la clínica pugnaba también por el uso del dique de hule, y no negaba su fascinación por las innovadoras resinas compuestas y los conceptos de adhesividad dentinaria establecidos por Raphael Bowen. Literalmente, el Dr. Ortega «tomado de las manos con sus colegas» era un verdadero maestro al enseñar el manejo de los materiales de impresión, como el uso del silicón en masilla con su respectivo rectificador. Lalo siempre nos dejó con una buena impresión.

Su gran actividad en beneficio de la profesión dental dejaba ver la imagen de un buen profesor, didáctico, y aunque normalmente serio, resultaba muy simpático y ameno en sus clases. En 1970 fue profesor fundador de la UNITEC, y en 1975 de la Universidad Intercontinen-



Figura 1. El Director de la Facultad de Ciencias Biomédicas de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez declarando la «Cátedra Patrimonial en Estomatología Dr. Eduardo Ortega Zárate».

tal, donde muchos de sus exalumnos siguieron sus pasos académicos realizando sus estudios de postgrado en la Universidad de Indiana, convertidos hoy en día en reconocidos profesores en el área de los materiales dentales y de la operatoria dental.

La destacada actividad profesional del Dr. Eduardo Ortega lo llevó a ocupar la presidencia de la Asociación Dental Mexicana (1976-1977), y desde su integración productiva en los años 60, fue un pilar muy importante en el Grupo de Estudios de la USC (Universidad del Sur de California), grupo donde recibió múltiples reconocimientos y galardones como el *Cum Laude ADM* y *Fellow del International College of Dentists*, entre otros.

Un laboratorio con su nombre en la UNAM, otro en la Universidad Intercontinental, y más recientemente, el 28 de marzo de 2011 la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, a través del Departamento de Estomatología, hicieron un justo reconocimiento al crear una Cátedra Patrimonial con el nombre del Dr. Eduardo Ortega Zárate, un profesor universitario insigne, que con su conocimien-



Figura 2. El Dr. Eduardo Ortega Zárate con su hija Georgina.

to acercó la ciencia de los materiales dentales, dentro y fuera de las aulas contribuyó a la formación de centenares de odontólogos de todo el país, y de manera notable al desarrollo de la odontología en México.

Su pasión por el deporte, particularmente correr y jugar golf lo convirtieron en socio fundador de varios clubes, donde los seminarios odontológicos siempre tenían un espacio recreativo para disfrutar con sus colegas o con sus hijos las salidas en 18 hoyos, festejando el par de campo, y sin faltar los frecuentes «birdie».

Finalmente, la noche del domingo 15 de mayo de 2016, el Dr. Eduardo Ortega Zárate a sus 88 años de edad, en pleno uso de sus facultades, trabajando hasta el último de sus días, y atento siempre de su esposa, sus cuatro hijos y sus siete nietos perdió la vida. Hoy todos lamentamos profundamente el que se haya ido nuestro «Mejor Gallo».

Dr. Agustín Zerón
Profesor de la Universidad Intercontinental
y Cum Laude ADM